



+ PARAJES CASTELLÓN

EL RIVET BENASSAL

Arboleda monumental



El mapa del tesoro.....

La carretera CV-166, que sale de Benassal por el sur, atraviesa el paraje a unos tres kilómetros de la población. Más o menos a mitad de camino pasarás por Font d'en Segures, donde encontrarás el manantial de Agua de Benassal. Si vas caminando puedes seguir una senda en dirección suroeste, el camino de Culla, que te llevará al Rivet en una media hora.

Has llegado a un Espacio Protegido. Sé protagonista de su conservación

Descubrir una pequeña maravilla.....

Llegar al **Rivet** es como llegar a casa, a un lugar donde descansar, donde disfrutar con la familia, los amigos o en soledad.

La **arboleda monumental**, con **robles valencianos**, **carrascas** e incluso una **hiedra** catalogados como monumentales, te acoge tanto si vas a pasar un rato como si te llevas provisiones para todo el día.

Puedes pasear entre los árboles o en la zona de **pastizal** y descubrir la riqueza que la naturaleza y los cuidados humanos han proporcionado.



El roble valenciano, un signo de identidad

El cárabo duerme de día y caza de noche



El **espino albar** y el **rosal silvestre** añaden variedad y las herbáceas obligan a dedicar también un buen rato a bajar la vista y buscar los **geranios silvestres**, las **violetas** y las exuberantes **orquídeas**, algunas en peligro de extinción.

Detente un momento, descansa y presta atención. Oirás el repiqueteo del **pico picapinos**, el reclamo del **trepador azul**, te sentirás observado por el **cárabo** o los **murciélagos** y quizás veas una **gineta** o un **zorro**, **conejos** y **jabalís** y preciosas **mariposas**.

Verás que vale la pena recorrer el paraje con calma.

Disfrutar de lo natural.....

Un paraje cambiante con el paso de las estaciones



El Rivet tiene todo lo necesario para pasar el día en plena naturaleza. La zona de **merendero** te espera si no eres de los que gustan de comer sobre una manta en el suelo.

Desde el paraje se puede comenzar más de un agradable **paseo**, como el que lleva al pueblo por el **camino de Culla**, o el que llega hasta la **Font d'en Segures**, y que es el que desde siempre utilizan las personas que acuden a tomar las aguas para pasear hasta el paraje. O, llegados a la fuente, ascender hasta la **ermita de Sant Cristófol**.

También el **sendero de gran recorrido GR-7** pasa por allí, con lo que no hay excusa si se quiere hacer una caminata larga.

Pero reserva tiempo para escudriñar los recovecos del paraje. No te vayas sin conocer su **centro de visitantes**, situado junto a la **piscina** que se construyó hace ya mucho para refrescar a la población.

Vale la pena solicitar la visita al centro en la oficina de turismo, pues la exposición cuenta todo el pasado y presente del paraje.

Y, por supuesto, guarda un rato para investigar en el **itinerario botánico**, con carteles explicativos, que recorre su **microrreserva de flora**. Te irás a casa feliz y sabiendo muchas cosas más sobre este rico lugar.



Las orquídeas enriquecen el itinerario botánico

Érase una vez.....

Varias **masías** tenían arrendada la zona del Rivet a la familia **Valterra**, que vivía en Valencia y veraneaba en Benassal. **Els massovers** se dedicaban a cultivar **cereales**, y a la **ganadería**, que encontraba en el paraje muy buen alimento. También aprovechaban la masa forestal para el **carboneo**.

En **1957**, el entonces alcalde compró a los herederos la zona que ahora disfrutamos para que así todo el pueblo pudiera hacerlo.

En los años 60 y 70 se puso de moda **ir al Rivet el lunes de Pascua** a comer y pasar el día. También en **San Nicolás** y el **15 de agosto** o al finalizar las Fiestas Patronales a principios de septiembre. Cualquier excusa era buena para

disfrutar de la sombra de esos robles valencianos y esas carrascas.

Además, para completar el entretenimiento de los vecinos, se construyó una **piscina** y un **quiosco**, el del **abuelo Quico**, que proveía de refrescos y chucherías y que aún es recordado con mucho cariño.

Nadie que ahora vea el Rivet puede imaginar que era una dehesa para toros, un **bovalar**, pero como tal se utilizaba a veces, pues soltaban allí los toros que después participarían en los festejos. Lo curioso es saber que vecinos y visitantes que se acercaban a pasar el día, prácticamente convivían sin apenas separación con las reses bravas.



La *berena* en el Rivet un día de Pascua

Sabores: tierra y tradición.....

Algunas zonas del Rivet antiguamente se dedicaban a los **cereales**. En los bancales también tenían **patatas, viñedo y olivos**. Hoy en día nos ofrece deliciosas **setas** en temporada. Y siempre está a punto para que todo el que quiera se acerque el segundo día de Pascua, **a la berena**, para para comer la **tradicional mona de Pascua**.

Las **trufas** y las **avellanas** de Benassal pueblan y ensalzan unos platos originales y contundentes. De hecho, octubre es el **Mes de la avellana**.

Imprescindible es pasar a comprar un buen **queso artesano de cabra o de oveja**, y mejor si es con **trufa** o con **avellanas**. Increíble y sabrosa combinación. También con leche elaboran la **cuajada** y el **flan**, que tiene una variedad con ese fruto seco.

Y es que, cuando llegas a Benassal, lo primero que llama la atención son sus bancales llenos de avellanos, cuyo cultivo comenzó allá por los años 50 o 60 del siglo pasado, al perder valor el cereal.

Para a comer en uno de sus bares y restaurantes y deléitate con su **tombet de Benassal**, con conejo, pollo y caracoles.

Prueba las **pelotas de Carnaval** o el **ajuarriero** y guarda sitio para el postre porque el **pastel de confitura**, los **almendrados**, los **turrones** y **mazapanes** navideños o los **rollos de aguardiente** piden paso.

Y, por supuesto, disfruta de tanto manjar con el **agua de Benassal**, repleta de propiedades saludables.

En octubre se recoge con mimo la avellana



Más allá del paraje.....

Ya **Cavanilles** hablaba, en el siglo XVIII, de las propiedades beneficiosas para el riñón de las aguas de la **Font d'en Segures**, que mana a unos dos kilómetros del casco urbano de Benassal.

En el siglo XIX se hicieron famosas estas aguas. La burguesía propició la construcción de hoteles y casas en el **estilo modernista** de principios del siglo XX, que aún podemos admirar.

Pero Benassal es mucho más que agua y roble. Las **pinturas rupestres del Racó de Nando** nos hablan de sus primeros pobladores. Su **Castillo de Corbó**, narra su etapa árabe. **La mola**, un edificio civil de mediados del siglo XIII alberga el **Aula Museo Carlos Salvador** y el **Museo Arqueológico de l'Alt Maestrat**.

La devoción se manifiesta en forma de **ermitas a Sant Cristófol, a San Roque y Sant Lli-**

bori, de **capilla de Loreto** y de **Iglesia de la Asunción**.

No puedes perderte la singular **Entrada de la Tea**, en Carnaval, cuando rememoran el regreso a casa de los comerciantes que habían partido seis meses antes rumbo a Teruel y volvían con la tea con la que iluminar las calles.

El antiguo *aguater* en la Font d'en Segures



¿Sabes qué estoy buscando con tanto afán?



AGRADECIMIENTOS

A Hortelano Edo y José Antonio Edo por contarnos cómo es la vida
en las masías cercanas al Rivet

A Ángel Artola por transmitirnos todo su cariño al narrarnos mil y una historias del paraje

A Bettina Mellado por haber plasmado la riqueza del Rivet en el Aula de Naturaleza



Ajuntament de
Benassal



INTERPRETA NATURA



DL CS 618-2017

Y, por si quieres saber más sobre Benassal

Ayuntamiento: 964 431 002

Oficina de turismo: 964 442 004

www.benassal.es

www.turismodecastellon.com

